

LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San José

¡ALERTA!



¡Ojo alerta, Canalejas,
que se te rebela el toro!

El jugar con fuego, amigo,
es á veces peligroso.

CRUZADOS MODERNOS

Con un autógrafo del augusto D. Jaime III

OBRA NUEVA DEL BARÓN DE ARTAGAN

2'50 PESETAS

Véndese en las Administraciones de «El Correo Catalán»

«La Hormiga de Oro» y «La Bandera Regional».

Barcelona, y en la de «El Correo Español» en Madrid.

CRÓNICA

Lo del "Numancia"

ó el comercio de Sangre Humana.

Lectores; otra víctima de la política canalejista, un iluso más ha caído más bien bajo el peso de campañas criminales que á una descarga de fusilería.

El Cabo Sanchez con su sangre paga las torpezas de gobernantes ineptos y redentores republicanos desde la cubierta del *Numancia*.

Canalejas, que permite una propaganda oral y escrita contra el Ejército y el orden social; que permite se fusile á quien practica ideas que se le han inculcado y que, de no ser legales, no podrían propagarse; Canalejas, enemigo de la pena de muerte, el que prometió al pueblo la abolición de tal pena; el farsante que rasgó sus vestiduras porque caballerosos Tribunales militares sentenciaron á Ferrer—el de la bomba de París, el que hipnotizó á Morral, el que fué capitán de aquellos bandidos que deshonraron á Barcelona—es el mismo Canalejas que, sin dimitir, permite se fusile á un infeliz indisciplinado.

Canalejas, en su diaria charla con los periodistas, vendrá aún burlándose de los desgraciados que, gobernando él, sufrieron el peso máximo de la justicia, declarándose, como si nada, enemigo capital de la pena de muerte. ¡Que sarcasmo! ¡Cuanta farsa! Así son los políticos liberales.

Sanchez, atravesado por cuatro balazos y los republicanos de la conjunción, los honrados (?) políticos á lo Azcárate y Corominas, los honrados (?) periodistas republicanos que con sus infames campañas lanzan á cuatro irreflexivos al patíbulo, fumando tranquilamente la breva, co-gobernando con Canalejas, refrescando su barriga en balnearios, paseando en *sleepinks*. Esto sí que es tener buen hígado y mucha sirvergüenza y desaprensión.

Sanchez, fusilado; sus compañeros á cadena perpétua, gobernando Canalejas; y los instigadores de la indisciplina militar, los que atizan continuamente contra el orden y el Ejército, los criminales de guantes blancos y levita, gozando del favor de ese mismo Canalejas que fusila á quienes tomaron el mal acuerdo de poner fe y practicar sus propagandas. Ni Canalejas puede ser más torpe é injusto fusilando al brazo que ejecuta y protegiendo al cerebro que dirige é incita, ni más degradados los políticos republicanos que no sienten el menor rubor aceptando mercedes de quien sacrifica á sus secuaces. Así son, oh pueblo, los que se dicen á boca llena tus redentores; tan desalmados son estos políticos liberales y republicanos que te están zarandeando y comerciando con tu sangre.

Pero ¿quién le va á entender á ese hombre de dos caras, á ese fenómeno de siete cabezas que se llama Canalejas?

A Canalejas le va bien la Monarquía española; acabar con ella, sería acabar con su bien vivir; si Sanchez hubiese tenido el buen acierto de insurreccionarse en tiempos de Maura, Canalejas le hubiese defendido.

Pero ¡sí Canalejas á lo menos asumiera la responsabilidad de sus actos! Gobernando él, fué fusilado Cerdá. ¿A quien hemos de dar la culpa si hemos de creer á Canalejas? ¿Al Ministro de la Gobernación? Gobernando Canalejas, se fusila á Sanchez; ¿quién es el responsable? ¿el Ministro de Marina? Canalejas, ¡angelito! nada sabía, no tiene la culpa. Y ¿por qué se porta así Canalejas? ¿Por echar por la borda á un par de Ministros, en caso de alboroto parlamentario y *tuti contenti*?

El no tiene la culpa de nada, aunque sea el Presidente. Un enemigo tan acérrimo de la pena de muerte como Canalejas, un amigo tan entrañable del pueblo como Canalejas ¿fusilar él, condenar á muerte á un hijo del pueblo? *Vade retro*.

Y ¿por qué no se persigue, ni se fusila, ni se quita el valimiento de que gozan á los radicales y hombres de la Conjunción, á aquellos que, con sus propagandas infames, antimilitaristas antipatrióticas metieron en la cabeza de los Sanchez la maligna idea de la revuelta?

Sanchez en el foso; sus maestros jugando á los dados, danzando con mujerzuelas, harrándose, paseándose, refrescándose; los amigos de esos maestros actuando de Ministros, fumando la breva nacional en una Monarquía Constitucional parlamentaria. Míralos, pueblo, esos que se dicen tus redentores, los que simulan sacrificarse por ti, toleran estoicamente como se fusila á uno de los tuyos desde un balneario; la vida de uno

de sus secuaces, de uno de los tuyos, es cosa demasiado baladí para turbar su digestión; tratárase de una Dirección general... de un Gobierno civil... pero que se fusile á un Sanchez ¿qué vale esto para un redentor del pueblo?

Mas deja que estén hartos y frescos, que venga Octubre, entonces desde el estercolero nacional, que se llama el Parlamento, ¡cuántas lágrimas van á verter! pero... lágrimas de cocodrilo. Entonces, entonces tendrá lugar una reñida subasta y los despojos del desgraciado, víctima más bien de los políticos republicanos que de la justicia, se adjudicarán al mejor postor que será el que chille más, el que más lágrimas de cocodrilo derrame.

Porqué, amigos, la farsa no terminó: la subasta que se celebró con el cuerpo de Ferrer va á tener su repetición en los huesos de Sanchez. Como entonces, ahora también se van á cotizar los despojos, las cenizas del ajusticiado, pero con la diferencia de que si Maura noblemente respondió del caso Ferrer, Canalejas echará la carga sobre los débiles hombros del pobre Pidal y Rebollo, porqué la gran cuestión es no caer, aunque no fuera por otra cosa que para no quedar sin protección los pobrecitos carbonarios portugueses. Canalejas es incapaz de sentir esa nobleza que sintió Maura; Canalejas siempre tuvo dos caras y las tendrá.

¡Que cuadro tan repugnante! Es lo que pueden dar de sí los políticos liberales. El muerto al hoyo y á vivir.

Lo acaecido hoy en el *Numancia* tiene sus precedentes en todas las conspiraciones liberales; tiene su confirmación en todas las algaradas republicanas; los tontos á la barricada, ó á San Feliu, ó á Mataró, y los vivos en San Sebastián, en Mondariz, ó metidos en una redacción, en algún Music-Hall.

Y lo más triste es que esa vil farsa, que la sangre del desgraciado Sanchez servirá admirablemente de cebo á los explotadores del pueblo, á los políticos infames; será un nuevo pretexto para verter más sangre en su provecho y á su salud. Lo más triste es que se continuará permitiendo, porqué en España no hay gobierno, que propagandas criminales vengán á levantar nuevos cadalsos...

Acatemos el fallo justo y sereno de los Tribunales militares, compadezcamos á las víctimas ilusas y a nos demos, tradicionalistas todos, un minuto de descanso para cooperar á la magna obra de redención de cautivos, de ese pobre obrero engañado y explotado vilmente por los mercaderes infames de su vida y de su sangre y de la vida y sangre de sus mujeres y de sus hijos.

Y sepa el Ejército que los que nunca hemos pretendido asestarle un puñal por la espalda, que somos los mismos que ayer noblemente le combatimos en los campos de batalla, sepa el Ejército, amparo y defensa de la Patria, el noble Ejército español, que en cada corazón jaimista tiene un altar donde se le rinde el tributo de amor y veneración y en cada brazo tradicionalista un defensor decidido de su honra y dignidad en todos los terrenos, y más aún, cuando, como en los azarosos tiempos que atravesamos, los que tienen el deber y la misión de velar por sus prestigios, dejan que una turba de malhechores nacionales y extranjeros atenten sin descanso ni trégua contra su caballerosidad é hidalguía, haciéndole objeto de calumnias las más rastreras y odios los más injustos por parte del pueblo que antes tan compenetrado se hallaba con él y que continuaría rindiéndole el culto de su cariño y admiración si en España no hubiesen Iscariotes, si en nuestra Patria hubiese gobierno...

Dr. Veritas.

JUEGOS FLORALES JAIMISTAS

DE BORJAS BLANCAS (LÉRIDA)

S. A. el Infante don Alfonso de Borbón y de Austria-Este se ha dignado ofrecer un premio en los Juegos florales que han organizado nuestros correligionarios de Borjas Blancas.

Es el siguiente

PREMIO DE HONOR

Una copa de plata con tapa y plato del mismo metal al trabajo en prosa que desarrolle mejor el siguiente tema:

«Evolución histórica del duelo ó desafío. Esfuerzos colosales de la Iglesia para abolirlo cuando era procedimiento legalmente reconocido en los Códigos medievales.—Estudio de esta evolución en España».

Los dos radicalismos

Como dijo el Sr. Mella en memorable ocasión, los partidos medios desaparecen y hoy luchan frente á frente los dos radicalismos, el blanco y el rojo, Cristo y Belial. Los partidos turnantes se deshacen como el hielo al calor de la primavera ó como la nieve en las corrientes impetuosas que producen los chubascos. Canalejas vive por sus afinidades con el partido republicano y mediante la distribución de prebendas desde las alturas del mando. El partido conservador, mantenido por la cobardía, guarda efímera existencia merced á los estómagos agradecidos que le deben favores y á las ollas de Egipto. Cuando las huestes mauristas vean cerradas las puertas del presupuesto y alejarse el día de volver á los antiguos tiempos, desaparecerán para siempre.

La vida de esas pandillas que han arruinado á España desaparecerán en cuanto las olas revolucionarias arrastren en sus cenagosas espumas el trono que los sustentaba. Son repugnantes garrapatas que chupan la sangre del estado liberal y se verán pronto sepultados con su cadáver. Por eso les falta los entusiasmos que sólo anidan en los pechos encendidos por el fuego del amor ó los anhelos de la venganza.

Prueba palmaria de esta verdad nos la da el desventurado Portugal. Una turba corrompida, ignorante y cobarde ha deshecho á los partidos políticos que usufructuaron el poder largos años, arrastrando de tumbo en tumbo á esa desventurada nación al abismo abyecto donde yace agitada por las convulsiones de la agonía; y en tan mísera situación, ninguno de los que en días pasados inclinaban sus frentes y doblaban su espinazo ante el trono ilegítimo, dan señales de vida: unos se unieron á las turbas que juraron combatir, y los demás ó se alejaron del país que hundieron ó se refugiaron en sus casas donde imploran con voz apagada la clemencia de los opresores.

España sigue el mismo camino. En vano se pretende satisfacer la rabia de la fiera revolucionaria arrojando á sus fauces hambrientas astillas de altares y girones de vestiduras sagradas, en vez de recibirla á tiros para arrancarle la vida ó obligarla á refugiarse en sus antros; la fiera avanza sin que satisfaga sus insaciables apetitos las concesiones que obtiene de la cobardía. Pronto dará su último asalto y adiós entonces partidos turnantes. Sin la ambición que mina al partido republicano y, sin la cobardía y doblez de sus jefes, este asalto ya estaría dado; pero, á pesar de sus divisiones y de la falsía de los que lo dirigen, sus fuerzas aumentan á medida que crece la corrupción, nacida, conservada y propagada por el liberalismo. Todos aquéllos que víctimas de sus pasiones, se ven arrastrados por la inmovilidad reinante, y cuantos, obscurecido su entendimiento por el inmundo vaho que sube de su pecho corrompido, abrazan los errores contemporáneos; todos los vividores y los impíos se alistan en las huestes revolucionarias, y aunque su sangre nefanda sea incapaz de realizar el más pequeño heroísmo, un día el estruendo de sus voces derrocará lo existente fundado en la traición y sostenido por la hipocresía y la falacia.

Los hijos de los obreros envenenados por el socialismo crecen amamantados en ideas de exterminio y de venganza; en muchas escuelas, en los Institutos y Universidades multitud de profesores atacan las ideas cristianas y no pocos propagan sin rebozo los ideales socialistas y anarquistas; y gran número de jóvenes, excitados unos por pasiones vergonzosas que pretenden justificar y seguir, atraídos otros por la vanidad que en ese camino les muestra elevados puestos que un día podrán ocupar y arrastrados no pocos por el mísero respeto humano, aumentan las filas de la revolución y engruesan esa corriente cenagosa que derribará lo existente.

Enfrente de la revolución se levanta el partido jaimista cuyo ejército aumenta sin cesar, dispuesto á luchar por su Dios y por su Patria hasta verter la última gota de sangre de sus venas. Y mientras que los partidos turnantes, á pesar de las esperanzas que ofrecen, no pueden alistar en sus filas á los jóvenes que tengan alguna independencia y no domine la avaricia, las juventudes jaimistas crecen cada día en número y decisión augurando luchas y victorias para ese día nebuloso que se divisa en el horizonte.

Alimentados con la sangre del cordero immaculado, iluminado su espíritu con los esplendores de la verdad católica, fortalecido su corazón con las esperanzas cristianas y destruida en ellos la pusilanimidad inherente á la naturaleza humana con el amor y temor divinos, esos jóvenes, creyentes, puros y entusiastas, avanzan conquistando lauros en sus estudios y en las luchas sociales, granjeándose el aprecio y admiración de todas las personas sensatas y nobles que los saluda como á la esperanza de la patria y como á la resurrección

de aquella raza admirable, fundida por los mayores heroísmos en un troquel que parecía haber desaparecido de España.

Y ¡cuánta diferencia existe entre estos jóvenes que siguen las pisadas de Jesucristo, que se alimentan con su carne y sangre y beben en los cristalinis raudales de su doctrina, y aquéllos otros que la corrupción embrutece, y la duda atormenta, y el hastío persigue, y las pasiones arrastran, y el deshonor marca sus lívidos rostros con el estigma de todas las ignominias!

En la frente de los primeros brilla la pureza con sus mágicos encantos; en su pecho anidan los anhelos más nobles, los entusiasmos más puros, los sentimientos más delicados. Aplicados en sus estudios ó trabajos, amantes y respetuosos de sus padres, reverentes en la iglesia, decididos en la calle, defensores de todo derecho, el respeto y el cariño de los buenos y el odio y la venganza de los malos los acompaña á todas partes. Hoy son buenos hijos y mañana serán buenos esposos y padres; y hoy y mañana se sacrificarían por sus nobles ideales si Dios se lo exigiese.

Los últimos son como la sombra que hace resaltar las bellezas del cuadro. Son los jóvenes paganos de la Roma decrepita que paseaban sus cuerpos envilecidos bajo los pórticos de las termas. Miradlos: las pasiones agotaron su belleza, en sus ojos apagados brilla con fulgores fosforescentes la sensualidad que los esclaviza y los infama. Los más bajos instintos, las más hediondas pasiones se han enseñoreado de su corazón que, perdido todo noble sentimiento, late solo á impulsos de animalescos deseos que lo rebajan colocándolo en nivel inferior á los brutos. Contemplad sus obras: honras pisoteadas ó deshechas con alevosa traición; fortunas dilapidadas en vergonzosas orgías y repugnantes burdeles; padres asesinados con el puñal de sus denuestos, de sus desdenes é ingratitude; pueblos enteros escandalizados con sus vicios y arrastrados á la abyección con su nefasta influencia y como resultado final, la tumba prematura que encierra sus cuerpos corruptos y el infierno aterrador que alberga sus almas.

P. S. Egusquiza.

LITERARIAS

El águila y el reptil.

Un águila imperial de raudo vuelo
sus alas tiende al cielo
y en el inmenso espacio,
como reina que cruza su palacio,
con majestad olímpica pasea
y en su vuelo triunfal se regodea.

Ya hiende, como flecha disparada,
la atmósfera azulada,

pareciendo que el vértigo la empuja;
ya círculos concéntricos dibuja;

ya presta se remonta
y audaz del sol el resplandor afronta,

clavando mayestática y tranquila
en aquel mar de fuego su pupila;

ya extática se queda,

mientras el globo so sus plantas rueda;

ya con calma solemne y sigilosa

sobre el peñón se posa,
que entre todos domina por su altura

las laderas del monte y la llanura.

Un inundo reptil de negra baba
penoso se arrastraba

por entre charcas de asqueroso cieno

y ajaba el blanco seno

que, de la aurora al de-puntar, las flores
abrieron á los tibios resplandores

de un sol primaveral. Siempre arrastrando

se fué montaña arriba encaramando

y pasito á pasito, quedo quedo,

hoy avanza, mañana retrocedo,

aquí subo, allí bajo,

logró por fin tras de tenaz trabajo,

á fuerza de arrastrarse,

en la peña más alta colocarse

en el momento mi-mo,

en que el águila altiva del abismo

de los cielos triunfal se descolgaba

y en su trono de piedra se posaba.

El reptil que se vió tan encumbrado,

de vanidad hincharlo,

desdeñoso á la reina de las aves

mirando estaba y con razones graves,

el miserable intruso

á ponderar sus méritos se puso

y, siempre vomitando negra baba,

al águila su imperio disputaba.

El águila al reptil no respondía

y audaz éste seguía

su necia perorata,

irguiendo osado su cabeza chata

y amenazando con airado tono
arrebatar al águila su trono.

Mientras así alborota,

el cielo se encapota

con negras nubes de preñado seno

y, al retumbar del trueno,

el rayo se desprende.

El águila imperial su vuelo tiende

por cima de las nubes vencedora.

mira á sus pies la tempestad sonora,

hacia el sol majestuosa se levanta

y, como reina, su victoria canta.

El inundo reptil despavorido

se aturulla, al oír el estampido,

del trono improvisado se despeña

y rodando la peña

del valle en lo profundo

hundió entre escombros al reptil inundo.

La adulación y el genio acaso un día

hallarse puedan en la misma altura,

más cuando el rayo de la nube brota,

con muerte vil se su encumbramiento expía.

La adulación oscura

y el genio audaz sobre el estrago flota.

Ascanio.

POLÍTICAS

¡Que abran los ojos!

Ante el cadaver del ajusticiado á bordo del *Numancia*, un notable escritor que no comulga por cierto en el jaimismo ha escrito lo siguiente, digno de leerse con atención:

«¿Se ha pensado de qué suerte es el espíritu revolucionario que actualmente se apodera de una parte de las masas españolas? Los que de buena fe piden á la revolución el efectivo resurgimiento de la patria, ¿han analizado lo que había de surgir de ese *pandemonium* de ideas mal digeridas, aspiraciones tenebrosas, doctrinas averiadas, promesas infames y detritus de todos los estercoleros de la inteligencia y del espíritu, que han sido, durante quince años, el pasto habitual de tantas gentes? Porque no vale hacerse ilusiones: el republicanismo histórico-romántico y á la vieja española, el republicanismo intelectual y de gabinete de la generación posterior, se hallan secuestrados y agarratados en la actualidad, con nombres diversos, bajo denominaciones especiosas y de cautela, por un domador efectivo y único: la *anarquía*, la *Internacional*, con la agravante de recaer este influjo sobre razas meridionales, prontas á la inflamación y al estallido.

Da pena actualmente ver á hombres que no es preciso nombrar, porque acuden á la memoria de todo el mundo, correr por ahí, detrás de la furia demagógica, prisioneros de guerra de los «energúmenos», que necesitan de los «honorables» para hacer pasar su contrabando; esclavos de la popularidad que quieren conservar á toda costa: á costa de su reputación, á costa de su patriotismo; á costa de los juicios de la historia, calumniándose, empequeñeciéndose, adulando á los más subalternos conductores y capataces de las turbas, y poniendo todo su prestigio mental, su respetabilidad privada, sus triunfos literarios, forenses ó académicos, á merced de advenedizos y de vividores descalificados, para no recibir de ellos más que el insolente desdén que se guarda á las figuras decorativas cuando ha pasado la función. Pues bien: estos hombres y otros muchos de segunda fila que parecen ir al frente y conducir ó guiar, no guían ni conducen, ni refrenan, ni impulsan. Van empujados, van arrastrados, siguen á remolque, por inercia, por costumbre, por cobardía, por ofuscación tal vez, creyendo que en el instante decisivo había de prevalecer su autoridad y ser provechosa su presencia.

¡Y qué error el suyo! Desde luego cabe afirmar que fuera preferible mil veces sufrir como adversarios ó como vencidos las contingencias de una revolución engendrada de tal suerte, que tener que organizarla desde arriba con título de jefes ó directores. No en vano afirman algunos, en sus confidencias íntimas que el triunfo de un movimiento semejante sería para ellos la señal de expatriación y de cruzar la frontera antes de veinte y cuatro horas. Pues si conocen el paño y saben cómo se ha tejido, y aun han puesto las manos en el telar tantas veces, ¿cómo se explica esta pasividad en sacudir el yugo y en marcar hondamente la divisoria que debe separar á los hombres cuerdos de los hidrófobos y delirantes, y las doctrinas honradas ó posibles de los extravíos, de las demencias y de las abominaciones?

Pues menos explicación tiene todavía la indiferencia con que la sociedad en general acoge tales síntomas y chispazos, dejando que la única voz que se levante de la península ibérica sea ese griterío demagógico, incoherente y ensordecedor. ¿Será que no siente el peligro, que no le inmuta la amenaza, que no teme las consecuencias, que ha perdido el don de observar

y prever? Entonces es que necesita pasar por la prueba y la expiación, ya que sólo así se rendirán unos y otros, los exaltados por esperanzas falaces y los indiferentes por rutina ó comodidad, á la evidencia de los hechos y á la realidad del infortunio. Una minoría enérgica y activa se sobrepone muy á menudo á las mayorías amorfas y sin cohesión. De aquí las sorpresas triunfantes y los cambios inesperados y bruscos. ¿Ha llegado el momento de que la opinión española se preocupe seriamente de esta amenaza? ¿O prefiere, por el contrario, dejarlo todo al albedrío de los agitadores y al azar de las circunstancias, sin organizar un espíritu de defensa, sin trazar una línea divisoria, sin marcar una orientación, sin oponer un dique de ideas y de voluntades á la ola que pugna, hasta ahora en vano, para envolverlo y derruirlo todo, con pretexto de cambiar la forma de gobierno?»

Bueno es que los que, á fuer de liberales, no han perdido aún la dignidad y la vergüenza, hablen claro y digan las cosas por su verdadero nombre.

Rebec.

FIESTA JAIMISTA

EN MONISTROL DE MONTSERRAT

Mañana domingo, día 20, se celebrarán en Monistrol de Montserrat diversos actos de propaganda jaimista, constituyendo un verdadero día en pró de nuestros sacrosantos ideales.

Era preciso que en dicha villa se proclamasen una vez más nuestras doctrinas redentoras frente á las demagogías de los radicales y de los ácratas, deshonor de toda población que se precie de honrada y culta.

Por eso merecen todas nuestras simpatías esos actos que deben celebrarse en Monistrol mañana domingo, porque es hora ya de no dejarse dominar por quienes están fuera de toda ley y de todo derecho.

Nosotros, los jaimistas, debemos acudir á las fiestas de Monistrol por deber y por simpatías hacia esos valerosos correligionarios que mantienen allí enhiesta y gallarda la bandera de nuestros amores.

Y debemos acudir por deber, porque no debe suceder lo que se intenta, y puede bastar nuestro empeño decidido para que no suceda.

Los elementos revolucionarios proyectaban celebrar una contramanifestación el mismo día, y eso no debe tolerarlo el señor Gobernador.

Nosotros debemos demostrar que no nos asustan amenazas ni alharacas, haciendo que el día jaimista de Monistrol resulte espléndido, grandioso.

Y así será, porque no en vano somos los jaimistas un partido de energía y de firmeza en sus convicciones.

¡Jaimistas, á Monistrol mañana, á demostrar que somos los decididos defensores del orden y de las ideales que han de salvar á España!

—De Manresa, Tarrasa Sabadell y Olesa asistirán grandes núcleos de amigos, entre quienes ha despertado gran entusiasmo la idea del día jaimista de Monistrol.

—También de la comarca del Llobregat asistirán nutridas representaciones.

—Tenemos noticia de que se organizarán expediciones en San Feliu, Molins de Rey, Igualada, Capellades y otros puntos.

—De nuestros Círculos de Barcelona asistirán buen número de nuestros amigos.

—En el Oficio solemne predicará nuestro querido amigo el Rdo. don Pedro Boгуñá, Pbro.

En el mitín usarán de la palabra:

Don Miguel Junyent

Don Juan M. Roma

Don Ramón Parés y

Don Fernando Bertrán.

—De Manresa saldrá una expedición á pié para Monistrol.

El banquete que se celebrará en honor de los oradores que tomarán parte en el mitín, será numeroso.

“Cantos á la Tradición.”

Precioso tomo de poesías jaimistas.

D. Pedro Sánchez Egusquiza, en un verso de metro variado y primoroso, caldeado en el fuego santo del patriotismo, ha labrado un monumento á la España tradicional.

Sus cantos instruyen y deleitan.

Véndenlo á 1 peseta ejemplar todos nuestros corresponsales.





MAINA

Apunte del natural que nuestro corresponsal "apuntó" hace pocos días allá en las... Andalucías.

La fiesta de San Jaime en San Celoni.

De verdadero acontecimiento puede calificarse el acto celebrado el domingo 30 del pasado por los entusiastas tradicionalistas de San Celoni, concurriendo al mismo cerca de 200, número no despreciable si se tiene en cuenta el poco arraigo que nuestras doctrinas tenían en dicho pueblo. Pero bastó que dos ó tres amigos nuestros se convirtieran en verdaderos apóstoles para que nuestros principios se abriesen paso entre aquellos vecinos y pudiesen tener lugar actos como el de que se trata.

A las siete de la mañana organizóse la comitiva, dirigiéndose á Olzinellas, en donde debía celebrarse la misa. Aguardaban nuestra llegada varios amigos y comisiones de pueblos cercanos, mereciendo especial mención don Francisco Domenech, de Olzinellas; Riu é hijos, de Palautordera; Vendrell, de Campins, y los señores de Valls y de Felíu.

Terminada la misa, que celebró el reverendo don Manuel Chaus, párroco de Olzinellas, nos dirigimos á la pintoresca «Font del Arañal», donde tuvimos una espléndida comida.

Poco antes de terminar, nos honró con su visita el respetable D Ramón de Valls, á quien se tributó una entusiasta ovación.

Pronunciaron entusiastas brindis los señores Gibernau, Roma y don Mariano Bordas, quienes en aplaudidísimas peroraciones hicieron una detallada exposición del programa tradicionalista, entonando un himno á la grandeza de nuestra monarquía y saludando á Don Jaime como única esperanza para nuestra Patria.



Terminado este acto, que revistió caracteres de meeting, dirigiéronse todos los concurrentes en ordenada manifestación á visitar la señorial morada de los señores de Valls, quienes con amabilidad exquisita nos acompañaron y obsequiaron cumplidamente.

Antes de emprender el regreso, el fotógrafo señor Draper y Batllori impresionó varias plaças con destino á los semanarios tradicionalistas.

Seguidamente se organizó la vuelta á San Celoni, acompañando á los expedicionarios un buen trecho el diputado provincial por el distrito nuestro estimado amigo don Pío de Valls y de Felíu.

Á las ocho llegaron los expedicionarios á San Celoni en extremo satisfechos y elogiando á la Comisión organizadora, especialmente á su presidente don José Prat, que tanto se esforzaron en que la fiesta resultara lo más brillante posible.

Canícula.

Los días estivales nos convidan al recuerdo de los que huyen de la ciudad y de los que en ella nos quedamos.

Hay quien siente envidia por los que se permiten el lujo de unos meses de veraneo; como si en los pueblos todo fueran delicias, como si los rigores de estío fuesen más benévolos para los que buscan un solaz esparcimiento lejos del mundanal bullicio, característico de la ciudad.

No son todo glorias los días del veraneante.

Habrán en los pueblos más luz, más cielo, horizontes más extensos, que en las ciudades; con todo no faltan molestias, contratiempos, que comparados con los de la ciudad, ésta sabe á gloria, y los pueblos á purgatorio.

Son muy pocos los favorecidos, que pasan los veranos en la fresca Suiza ó en determinados puntos donde los estíos se pasan como en deliciosa primavera; los más, pasan el verano fuera de la ciudad sí, pero en pueblos y aldeas cuyo principal aliciente consiste en estar situados fuera de la ciudad.

Fijaos en la inmensa mayoría de mortales que disfrutan el verano en uno de esos pueblos y aldeas; tomad el tren y alejaos unos pocos kilómetros de la ciudad; pronto tropezaréis con el típico veraneante cuya vida podréis observar.

Los del pueblo, reciben á los veraneantes con aquella curiosidad con que se recibe á los extranjeros. *Son de Barcelona*,—dicen los humildes aldeanos—; y este *son de Barcelona*, al llegar á oídos de la señora ó caballero, del joven ó la joven veraneantes, despierta todos sus instintos de orgullo y vanidad.

Y vedles, como, por no desmentir la ilustre prosapia, pasan el verano, esclavos de aquel *son de Barcelona*; ved á la señora, anónima del todo en la ciudad, admirada en el pueblo, porque viste como no acostumbra vestir en la ciudad: porque luce blancos matinées, cuya blancura se destaca en el fondo dorado del campo ó en el verde de la pradera; porque, en la misa del domingo, cubre su cabeza con descomunal sombrero. Y lo que decimos de la señora veraneante, aplicádselo al caballero, al joven, á la joven y hasta á la criada, por azares de su oficio convertida también en veraneante.

He conocido á muchas doncellas de servicio, pobres de espíritu y de cuerpo, en la ciudad muy modestas y en los pueblos de veraneo, después de fregar los platos vestirse según el ridículo figurín de la moda, y salir á paseo, para que los jóvenes aldeanos las admirasen y sintieran envidia las campesinas de la humilde aldea.

Tales ridiculeces no hemos de presenciarlas los forzados á sufrir el verano en la ciudad.

La ciudad, será el laberinto, si se quiere, donde se ocultan los hombres de mal vivir, pero también es el laberinto donde pueden esconderse ciertas miserias,

impuestas por la vanidad, cosa que no puede hacerse en los pueblos.

—Yo—, parece que dicen muchos—, cuando voy á un pueblo, procuro vestir lo mejor posible; procuro que al pasar por las calles de la aldea, me miren, con cierto respeto, como si fuera algo superior, los aldeanos, y que se asomen á la ventana las campesinas picadas por el atractivo de mi elegante y ciudadana figura.

Esos pijos de tontería, desaparecen en la ciudad. Yo—como otros muchos—soy en ella uno de tantos, desconocido como la mayoría, sin figura ni relieve; por la misma razón, paso el verano tranquilo, ni envidioso ni envidiado, aprovechando los zapatos viejos, la americana de dril de tres veranos y un sombrero de paja comprado, en el Siglo, en el año cinco.

Aquí, en la ciudad, tenemos además otras ventajas de que carecen los que pasan fuera el verano. La brisa del mar orea nuestras frentes an es que ellos; sale pura de las aguas, y pura nos besa: mientras que, cuando llega á los pueblos, llega caldeada por los ardores del sol; y tenemos aguas frescas muy buenas, como no las tienen infinidad de pueblos y aldeas: y si el calor asfixiante aprieta demasiado quedarnos todavía varios recursos, con los cuales podemos burlar los rigores del calor.

Allá, en la Barceloneta, en el inmenso mar, uno puede mitigar los sofocantes calores; allá, en un momento, hacemos descender las más altas temperaturas; allá, encontramos la sensación de frío tan anhelada en los días calurosos, con suma facilidad y baratura, cosa que no puede alcanzarse en la mayoría de pueblos y aldeas.

Basta por hoy de alabanzas á los veraneantes de ciudad, y de vituperios á los veraneantes de pueblo. Cuando el calor aprieta, ni los que escribimos ni los que leen sienten afán de escribir y leer cosas ásperas y secas; se trampea el tiempo y el calor, charlando.

Y en efecto, lo escrito no pasa de una vulgar charla.

Juan Rodríguez.

RÁPIDAS
España y Francia.

Llega al colmo de la procacidad y del cinismo la conducta incorrecta de Francia nuestra traidora amiga, nuestra pérfida vecina é infiel aliada. Parece habernos

tomado por cabeza de turco en lo tocante á los asuntos de la delicadísima cuestión de Marruecos, siendo casi diarios los incidentes suscitados por esa nación con el deliberado propósito de provocar con España un grave conflicto internacional, con la seguridad casi absoluta que, de seguir las cosas así, ha de llegar tarde ó temprano el momento en que estalle ese conflicto de una manera ruidosa á pesar de la cobardía, del apocamiento, de las debilidades y aún complacencias y con-comitancias de los políticos liberales vendidos á la masonería, principal causante de las desgracias y humillaciones de nuestra querida España.

El pueblo español conserva aún su honor y le anima el recuerdo de sus pasados días de gloria, y su dignidad no le permite doblar su hidalga frente ante las groserías estúpidas de ningún pueblo extranjero, y menos de Francia, pueblo de bajos sentimientos y el más vil y degradado entre todos los pueblos europeos por haber olvidado sus tradiciones y su historia gloriosa en otros tiempos; que ni la sombra conserva de Clodoveo, de Carlomagno, de Juana de Arco y de San Luis; por esto la Francia de hoy en su ridículo é insultante orgullo nos produce el mismo efecto del Nabucodonosor bíblico con cabeza de oro pero con pies de barro; por esto los insultos bárbaros de esa Francia corrompida los juzgamos dignos del más soberano desprecio, y los españoles amantes de nuestra Patria, tanto más infortunada cuanto más querida, estamos hartos de esas bajezas y deseamos que no reste por más tiempo en entredicho nuestro honor nacional ante las arrogancias é insolencias francesas.

Somos pacifistas siempre que la paz sea compatible con nuestra dignidad y no pueda confundirse con la cobardía; además sabemos que es la guerra el peor de los males que puede afligir á las naciones; así no pedimos luchas armadas, no queremos la guerra. Lejos de nosotros tal pretensión, que por esto existe la diplomacia para solventar pacíficamente y sin efusión de sangre los conflictos internacionales, pero cuando ella no baste, cuando de ella abusen y en nombre de ella y por su medio nos insulten los políticos de allá de Pirineo, entonces involuntariamente se nos viene á la memoria el odio secular que nos ha profesado siempre ese pueblo desleal y traidor, y nos electrizamos al mismo tiempo recordando las glorias de Pavía, de San Quintín y de la guerra de la Independencia. ¿Se dirá que España es débil, que es impotente para habérselas con Francia y que un choque con esta nación nos anonadaría como muchos sostienen? Nada más lejos de la realidad; acordémonos de la epopeya de la Independencia en 1808 y se comprenderá el error de los que esto crean. El espíritu español, aunque debilitado en una parte del pueblo, es el mismo, y la guerra con Francia es y ha sido siempre popular en España. No está hoy más desorganizada ni más abatida nuestra nación que al levantarse en el siglo pasado contra el capitán del siglo; en cambio Francia contaba entonces con unos ejércitos poderosos por su número y por su disciplina, embriagados con las glorias militares y las increíbles victorias que habían llenado al mundo de asombro, de espanto y admiración, todo lo cual concurría á hacerles, al parecer, invencibles; y hoy se encuentra esa Francia con un ejército sin patriotismo, sin organización militar sólida y sin disciplina, minado por el socialismo y la corrupción, de tal manera que, no teniendo confianza en sus propios soldados tiene que nutrir sus batallones con indígenas de Argelia y Madagascar; y aún envía á Africa para mandar esos soldados, oficiales, ebrios y degenerados.

Fijémonos en estos pormenores y fíjense de una manera especial los gobernantes y véase si nos hallamos en la necesidad de doblegarnos á las exigencias injustas y de humillarnos á los groseros insultos de los sectarios de la República francesa.

Silvio.

BIBLIOGRAFÍA

La Enseñanza social de Balmes y la Encíclica «Rerum novarum» de S. S. León XIII, por el Licdo. D. Gabriel Auguet, Pbro.

Dos fechas muy célebres en los anales de la Historia eclesiástica moderna se conmemoraron en el pasado año 1910: el nacimiento de S. S. León XIII (Carpietto) en 10 de Mayo de 1810; y el nacimiento del Dr. Don Jaime Balmes Pbro. en 28 de Agosto del propio año. La religiosísima ciudad de Vich, cuna del sabio filósofo, festejó como se merecía una de sus glorias más legítimas, y entre sus grandes fiestas, la que más llamó la atención del mundo científico fué sin duda el Congreso Internacional de Apologética al que concurrieron las eminencias del saber para rendir justo tributo de admiración al maestro y renovar sus enseñanzas.

En el Elenco de temas del octavo Congreso no podía faltar el tema propio de la Sociología, y el Doctor D. Jaime Collell propuso á los escritores españoles, para dar á esta conmemoración de los dos Centenarios una forma muy adecuada y á la vez utilísima, un estudio de la celeberrima Encíclica *Rerum novarum* comentada con pasajes de las obras de Balmes.

El estudio fué presentado al Congreso y hoy podemos ofrecerlo á los discípulos de Balmes y de León XIII, el precursor de la Sociología cristiana en España y el Pontífice de la Teología social. En este trabajo el autor sigue á paso todos los capítulos de la inmortal Encíclica, comentando sus principales textos con aquellos pasajes sociales que con tanta luz y abundancia Balmes esparció en todas sus obras, explicación muy conforme á la doctrina de la Carta magna del trabajo, sin descuidar las cuestiones que hoy se ventilan en la Sociología moderna; de manera que si se admira la más perfecta semblanza entre las dos genios, el Papa de los obreros, y el que primeramente en nuestra Patria llamó la atención de los hombres pensadores sobre las doctrinas socialistas, no es menor el fruto que de su lectura puede reportarse para estudiar y orientar acertadamente las cuestiones sociales de nuestro día.

Basta leer el Índice del opúsculo para convencerse de la conformidad de textos y pasajes, su complemento y explicación armónica, como su importancia y utilidad para los amantes de los estudios sociales y discípulos de tan sabios maestros.

Capítulo I. *La cuestión social y sus causas:* la apostasía de las naciones, el individualismo, la usura y el monopolio; resumen.

Capítulo II. *El Socialismo no resuelve antes agrava la cuestión social:* génesis del Socialismo, el Socialismo es materialista, niega la propiedad, pervierte los deberes del Estado é introduce una completa confusión entre los ciudadanos.

Capítulo III. *Estudio y defensa de la propiedad:* la propiedad privada es de derecho natural, la propiedad privada en sus relaciones con la familia, dignidad de la mujer, grandeza y santidad del matrimonio.

Capítulo IV. *Principios y doctrinas de que procede la solución del problema social, mediante la observancia de los deberes y derechos que enseña la filosofía cristiana entre pobres y ricos:* necesidad de la revelación sobrenatural, la pobreza no es causa de la cuestión social, conducta que deben observar las clases ricas con respecto á las pobres, influencia de las doctrinas de la Iglesia en el individuo y en la sociedad, la sociedad antes del cristianismo, abolición de la esclavitud, suavidad de costumbres, beneficencia, instituciones de la Iglesia para el bien social, necesidad de las instituciones, los institutos religiosos.

Capítulo V. *Los medios humanos y principalmente la misión y los deberes del Estado:* origen del poder civil, el Estado y el bien de la comunidad, el Estado y la justicia distributiva, del Estado y el fomento de la industria, el Estado y la propiedad privada, deberes particulares del Estado, los bienes del alma, los bienes temporales, los límites de la intervención del Estado.

Capítulo VI. *Las asociaciones obreras y las relaciones entre los asociados:* necesidad de las asociaciones, ventajas de la asociación, las nuevas corporación profesionales, relaciones entre los asociados.

Capítulo VII. *De donde se ha de esperar finalmente el remedio:* el interés privado bien entendido, la fuerza pública bien empleada, el enervamiento de los cuerpos con el enflaquecimiento del ánimo que apartan á la plebe de los medios violentos, inutilidad de tales medios.

Conclusión: El autor hace un resumen acabado del libro, por el cual felicitamos muy de veras al Dr. Auguet, no dudando que su librito, de un interés grandísimo, será adquirido por todos cuantos en sociología se ocupan y son entusiastas admiradores de esas dos grandes figuras del siglo XIX que tanto lustre y gloria han dado á la Iglesia: León XIII y Balmes.

Véndese esta obrita, al precio de 1 peseta, en nuestra Administración y en todas las librerías católicas.

VARIAS

Requeté de Barcelona.—El día 6, el Requeté de Barcelona celebró con gran solemnidad el segundo aniversario de su fundación con misa de Comunión y una solemne velada en los salones del Círculo Tradicionalista.

La concurrencia fué grande y grande también el entusiasmo de los intrépidos jovencitos del Requeté.

Lo del Numancia.—A bordo de ese buque había por lo menos siete hombres de ideas exaltadas, de un republicanismo exaltado, que efectuaban secretas conferencias y que asistían á los centros republicanos en los puntos en que desembarcaban y que estuvieron en algunos de Lisboa.

Para todo esto se vestían de paisano. Esos individuos no tenían propósito de hacer mal á nadie pues dicen que ellos no son asesinos, sino que proyectaban apoderarse de los oficiales, amarrarlos y encerrarlos para hacerse dueños del buque y marchar inmediatamente á Málaga.

Todo esto debe ir acompañado de varios interrogantes, pues no se ha averiguado si contaban con la complicidad de otras personas y menos qué personas pueden ser esas.

Una vez en el puerto de Málaga, decían que la ciudad debía entregarse á la escuadra, de la cual el «Numancia» era una avanzada que se había declarado por la República.

Y aquí vuelve el interrogante.
¿Se concertó este plan con persona determinada?
La escuadra se apoderaría de la ciudad y después de esto avanzaría el movimiento auxiliado por otras circunstancias y se proclamaría la República en España.

Todo esto será objeto de averiguaciones en la pieza separada que como efecto del juicio sumarísimo ha empezado á incoarse.

Los sentenciados han sido sólo 7: uno fusilado y 6 á cadena perpetua.

Han quedado convictos y confesos.
Los demás han negado y han sido absueltos, porque no había pruebas contra ellos.

El fogonero Sánchez Moya y otros seis, á las dos y media de madrugada empezaron á recorrer el buque diciendo:

¡Arriba, muchachos! ¡Zafarrancho de combate! ¡Coged las armas!

Unos 40 se levantaron azorados, cogiendo las armas y subiendo á cubierta.

Entonces les salió al encuentro el condestable, quien les interrogó por su actitud.

Los marineros le contestaron:
—Nada; con vosotros no va nada: es con los oficiales.

El condestable sacó el machete y se fué contra los amotinados.

Poco después llegaron un soldado de infantería de marina y el oficial de guardia, y entre los tres redujeron el movimiento en menos de siete minutos.

Los únicos que hicieron alguna resistencia fueron los siete sentenciados.

Los demás se entregaron en el acto y declararon que les habían engañado.

El fogonero Sánchez Moya fué el que más se resistió.

A bordo del «Numancia» se han encontrado cartas y papeles que denotan claramente las relaciones de los siete sentenciados como elementos republicanos.

También se han encontrado en otros buques cartas firmadas por los citados individuos; mejor dicho se han apresurado á entregarlas las personas á quienes iban dirigidas.

—El fogonero del «Numancia», Antonio Sánchez, que fué fusilado, deja mujer y dos hijos.

Desde los primeros momentos se confesó autor y promovedor de la rebelión y censuraba á los compañeros cuando temerosos de responsabilidad trataban de ocultar los hechos.

El fusilamiento fué presenciado por la tripulación del «Numancia» y los 25 procesados restantes.

El capellán rezó un responso ante el cadáver.
En la capilla asistieron al reo el sacerdote del buque y Hermanos de la Paz y Caridad.

La salud de Pío X.—El *Giornale d'Italia* publica un interview con el doctor Restazzi, uno de los médicos de Su Santidad, quien ha manifestado que el augusto enfermo ha experimentado una gran mejoría, afirmando que la curación está próxima, y que la dolencia sigue su curso normal, hallándose cerca la convalecencia, sin peligro alguno de complicaciones ni de recaída.

El *Corriere d'Italia* publica algunas noticias relacionadas con el curso de la enfermedad del Sumo Pontífice.

Dice que éste se sintió enfermo el día 20 del mes pasado, durante los Oficios que se celebraron por el aniversario del fallecimiento de Su Santidad León XIII. Sufrió una bronquitis que le obligó á guardar cama dos días. Hallándose ya en la convalecencia, recayó, sufriendo un ataque de gota el 6 de Agosto y quejándose de vivos dolores en los riñones, pero funcionando bien el corazón. Los dolores han desaparecido y dentro de diez días estará completamente curado.

Glorias militares.

LACAR

Se había propuesto el enemigo aislar á Estella cortando las comunicaciones con Puente la Reina, y al efecto situó la brigada de Bargés en Dacar, á la izquierda de la carretera, y la de Viérgol en Lorca, á la derecha.

Hasta entonces todo había ido bien: de Tafalla á Oteiza, un paseo militar; y de Oteiza al monte Esquinza otro paseo.

Pero tanta cosa bonita no podía durar: no habían de tardar en dejarse ver las boinas rojas, y este momento llegó en la mañana del 3 de Febrero de 1875.

Nuestro caudillo Don Carlos de Borbón (q. g. h) dispuso el ataque y de realizarlo se encargó Mendiry. Este general ordenó los 12 batallones de que disponía, formando tres columnas mandadas por los brigadieres Perula, Cervero, Valluerca é Iturralde, y á paso ligero avanzó con ellos sobre la línea enemiga.

La brigada de Bargés, compuesta de los regimientos de Asturias y Valencia, una batería de montaña y tropas auxiliares, fué arrollada en el pueblo Lacar por nuestros batallones, que á la caída de la tarde dieron una carga á la bayoneta impetuosa, brillantísima irresistible.

El choque fué breve y sangriento: nuestros voluntarios se hicieron dueños del pueblo, cogieron 300 prisioneros y se apoderaron de tres cañones con sus ajustes, mulos y municiones, de las cajas de fondos de la brigada, instrumentos de música, etc., etc.

En las calles y afueras de Lacar quedaron más de 600 muertos, y solo se salvaron el brigadier Bargés y unos pocos más.

Continuaron los nuestros su movimiento de avance sobre Lorca, haciendo á la brigada Viérgol desalojar el pueblo.

Desde el oscurecer, los magníficos furgones de las excelentes ambulancias sanitarias carlistas fueron dedicados á transportar al hospital de Irache los heridos, gran parte de ellos pertenecientes al ejército enemigo.

En las primeras horas de la noche regresaron á Estella los dos batallones cántabros que habían salido por la mañana, y más tarde fueron conducidos á dicha ciudad los prisioneros hechos en Lacar.

La jornada fué sangrienta y terrible como pocas y en ella se cubrieron de gloria nuestros bizarros batallones.

Otsondo.

FOGONAZOS

Un telegramita:

«En Vista Alegre ha sido cogido un matador y un banderillero.

En Santander ha sido cogido Vicente Pastor, quien presenta una gravísima herida en el cuello, con ruptura de la tráquea.

Fué trasladado á la enfermería.

Se encuentra sin esperanza de vida.»

Vaya que el arte de los cuernos está dejado de la mano de Dios.

¡Cuántas desgracias nacionales, que diría una linajuda dama!

El capitán de infantería portugués Martino Lima, que defendió la Monarquía cuando la revolución, ha dirigido un manifiesto á las fuerzas que mandaba antes de aquel hecho, exhortándolas á defender la Monarquía.

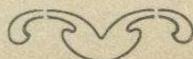
Esto será predicar en el desierto porque *la República se halla asegurada por la consagración popular.*

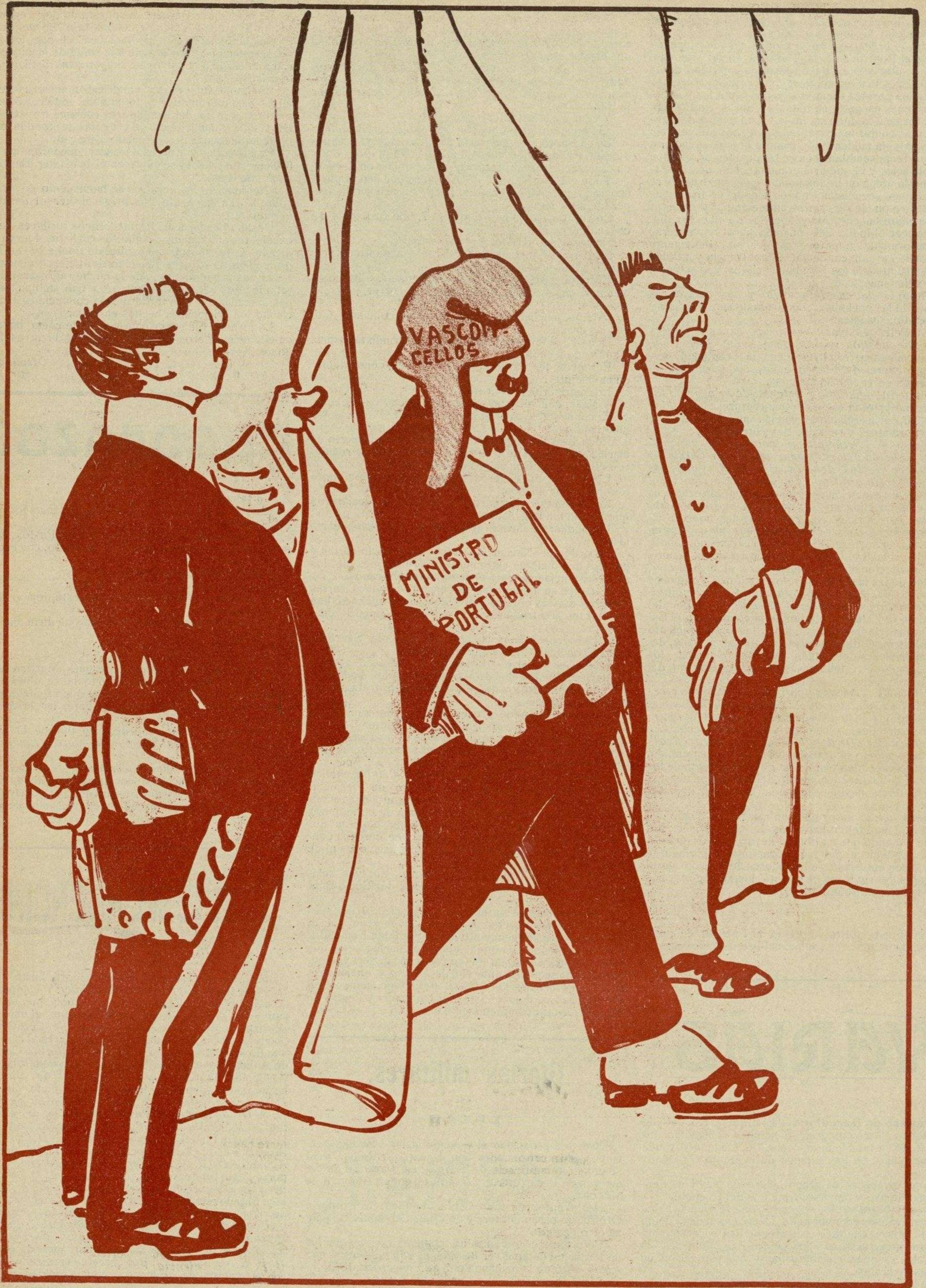
Lo dijo Vasconcellos y... basta.

Aunque difícilmente se encontraría un hombre más embustero que el ridículo embajador, diplomático de nuevo cuño, el famoso excallista envenenador de generales.

CORRESPONDENCIA

D. J. S., de Gabarra: Recibo importe hasta fin de Mayo de 1912.—*D. J. E., de Hospitalet:* Pagado el año actual.—*D. J. A., de Riudeperas:* Idem que el anterior.—*D. J. Ll., de Olot:* Mando un ejemplar de «Cruzados Modernos».—*D. J. de A., de Caudete:* En paquete certificado remito 100 ejemplares «Esbozo» y uno de los siguientes: «Heroína Castellfort», «Carlistas de Antaño», «Cruzados Modernos», «Homenaje Héroes» y «Cortes de Cádiz».—*Corresponsal de Manresa:* En mi poder el importe hasta fin de Junio último.—*D. G. L., de Calahorra:* Hemos servido su pedido.—*D. S. O., de Almagro:* Pagado hasta fin del año actual.—*D. C. M., de San Jordi Desvalls:* Recibo importe hasta fin del próximo Diciembre.—*D. R. G., de Alcora:* Pagada la suscripción hasta el 11 del presente Agosto.—*D. M. M., de Terrasola:* He recibido el importe hasta fin de Agosto de 1912.—*D. L. C., de Corbera de Ebro:* Pagado el año 1911.—*D. V. A., de Alcoy:* Mando certificados, 100 ejemplares «Esbozo» y uno de «Heroína de Castellfort», «Héroes Independencia» y «Caso Azorín».—*Corresponsal de Villafranca del Panadés:* Aumentamos su paquete.—*Corresponsal de Badalona:* Recibo importe del mes de Julio.—*D. F. R., de Valencia:* Por correo, certificado, van los 200 ejemplares del «Esbozo» que nos pide en su atenta.





FRESCURA GUBERNAMENTAL

Como reciben en los Ministerios españoles á un mal... callista portugués.